

La lucha por la tranquilidad y el estilo de vida en una colonia de clase media: el caso de la Asociación Civil “En Defensa de la Toriello Guerra”

Omar Cárdenas López

Instituto de investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora

Resumen: La A. C. En Defensa de la Toriello Guerra es una asociación de vecinos residentes en una colonia de clase media, en la delegación Tlalpan, al sur de la Ciudad de México. Formada a raíz del anuncio de un proyecto urbano-económico llamado ZODES Ciudad de la Salud, los integrantes de esta asociación (sin experiencias previas en la organización vecinal), se insertan en un prolongado proceso participativo que involucró también a otros sectores de la población con prácticas, discursos y representaciones muy distintas acerca de la política y la práctica política. El objetivo de esta ponencia es analizar los aprendizajes, cambios y adaptaciones que sus prácticas políticas han tenido desde el momento que se conforman como asociación civil y se insertan en el campo político-urbano de la Ciudad de México con el objetivo de poder decidir acerca del destino y forma del espacio que habitan.

Palabras clave: Prácticas políticas, participación, clase media, clases populares, campo político, ciudad global, representaciones urbanas.

Abstract: The Civil Association "En Defensa de la Toriello Guerra" is an association of neighboring residents in a middle-class neighborhood in Tlalpan, south of Mexico City. Formed after the announcement of an urban-economic project called “ZODES Ciudad de la Salud”, the members of this association (no previous experience in the neighborhood organization), are inserted into a lengthy participatory process that also involves other sectors

of the population, with practices, discourses and representations very different about politics and political practice. The purpose of this paper is to analyze the learnings, changes and adaptations that have had their political practices from the moment they are formed as a civil association and they are inserted in the political-urban area of Mexico City in order to be able to decide about the destiny and form of the space they inhabit.

Keywords: Political practices, participation, middle class, working class, political field, global city, urban representations.

Introducción

El proyecto Zonas de Desarrollo Económico y Social (ZODES) presentada por el jefe de Gobierno Miguel Ángel Mancera, es un proyecto de reordenamiento urbano con una determinante carga económica; la idea de base es la explotación de distintos servicios característicos en zonas específicas de la ciudad, mismos que se encuentran concentrados pero que, según el gobierno de Mancera, no tienen una sinergia productiva que aproveche las ventajas de esa concentración. Dentro de este proyecto general se propusieron cinco proyectos específicos: Ciudad de la Salud, Ciudad Administrativa, Ciudad Verde, Parque Innovación CDMX (hoy proyecto Ciudad Futura) y el Corredor Cultural Creativo (hoy proyecto Corredor Cultural Chapultepec).

El primer proyecto presentado fue el de ZODES Ciudad de la Salud (ZODES CS), el cual contempla el reordenamiento urbano de lo que se llama “polígono de actuación” en la llamada Zona de Hospitales, al norte de la delegación Tlalpan, en donde se encuentran instaladas nueve instituciones de salud de alto impacto. En este sentido se pretende cambiar

las modalidades de transporte, hacer transitable la zona para los usuarios de los hospitales (entre estos cambios se planea la construcción de una nueva Central de Transporte Modal, una línea de Metrobus, una ciclovía y un transporte llamando Medibus que recorrería las conexiones entre hospitales). También se planeaba generar y detonar el comercio y la producción de más servicios que puedan absorber y atender la creciente población flotante que se contempla por lo que se esperaba la construcción de más farmacias, plazas comerciales, cafeterías y tiendas especializadas en insumos médicos.

A su vez se contemplaba dentro del proyecto el desarrollo de la expansión del hospital Médica Sur (MS), este es uno de los institutos privados de atención médica de mayor reconocimiento a nivel nacional y Latinoamérica, por contar con tratamientos y tecnología de vanguardia a nivel mundial. Este hospital se especializa en el llamado “turismo médico” que consiste en proveer a los pacientes una serie de servicios que los acompañan el periodo de tratamiento, entre estos servicios están los traslados, los restaurantes, un hotel, gimnasio, bancos, y cafeterías. El proyecto de expansión exponía la construcción de dos torres de 22 pisos para dar distintos servicios relacionados con el turismo médico.

Ambos proyectos, tanto CS como el megaproyecto propuesto por MS, fueron presentados por el gobierno de la ciudad y la iniciativa privada junto con un importante despliegue publicitario, no obstante, hubo poca comunicación e información entre esta instancia y los habitantes de la zona donde se llevarían a cabo, esto dio pie, de inmediato, a señalamientos por parte de la población, muchos vecinos de la zona de impacto señalaron que el proyecto se desarrollaba en beneficio y para embellecer el entorno urbano de este hospital privado por lo que dieron en llamar al proyecto “Ciudad Medica Sur”.

Ante las negativas de información recurrentes, surgieron dos organizaciones dentro de la zona: el Frente Ciudadano Contra las Zodes (FCCZ) y la A. C En Defensa de la Toriello Guerra (EDTG A.C). Estas organizaciones, muy distintas entre sí, son reflejo de la heterogeneidad del espacio dentro del cual se proyectaba el desarrollo del proyecto, y tienen prácticas, discursos y representaciones muy distintos en lo referente a la política y a la práctica política. No obstante, como se podrá observar, ambas significaron lugares de encuentro y de intercambio de conocimientos para los vecinos que buscaban información y se oponían a la realización del proyecto.

Campo político-urbano: la producción social de la ciudad y las disputas políticas por el espacio

El proyecto de reordenamiento urbano ZODES está lejos de ser una simple ocurrencia del gobierno que encabeza Miguel Ángel Mancera, de la misma forma, sus posibles consecuencias en la morfología la ciudad no son algo desconocido en la gran urbe. La planeación de la ZODES Ciudad de la Salud, así como la proyección de otras como Ciudad Futura y el Corredor Cultural Chapultepec (entre otros proyectos), son resultado de una dinámica económica y urbana que lleva, al menos, tres décadas de desarrollo en la Ciudad de México.

De acuerdo con Patricia Ramírez Kuri (2007), la Ciudad de México y los procesos que en ella se llevan a cabo, son producto de relaciones que rebasan sus límites, donde se relacionan economía y mercado como los definidores de los procesos globales, que definen a su vez las prácticas socioculturales locales. “Esta condición de globalización y de globalidad, propia de lo que se ha denominado segunda modernidad, genera un entramado de espacios y de actores

transnacionales vinculados a través de flujos y redes sociales de comunicación y de mercado” (166).

Las ciudades se convierten en el lugar por excelencia para el establecimiento de actores transnacionales y de actividades hegemónicas globales como la economía terciaria, la vanguardia tecnológica y los servicios especializados (en nuestro caso de análisis, los servicios médicos de alta especialización así como la experiencia global del turismo médico).

La Ciudad de México responde a los mismos procesos globales que dan forma a las grandes ciudades a nivel mundial; proyectos como las ZODES son parte de la transformación de la ciudad a una economía proveedora y consumidora de servicios globales, es por ello que se basa en el turismo médico de gran escala y en la recomposición inmobiliaria de la zona urbana, reproduciendo y ampliando de esta manera a la segregación espacial, formando una ciudad excluyente en términos de tránsito y de la forma en que se vive y consume la zona.

Justo en este punto nos preocupa la forma en que la Ciudad de México, la delegación Tlalpan y la colonia Toriello Guerra se incorporan a la dinámica global. Ramírez Kuri hace uso del concepto “local” para hacer referencia al “contexto donde convergen fuerzas antagónicas locales y translocales, y donde en la actualidad repercuten problemáticamente procesos regionales, nacionales y globales” (2009:642). De esta forma, la colonia y la zona afectada por el proyecto será el lugar donde concurren relaciones económicas globales asentadas en el entorno local, en donde toman forma a través de distintos agentes y grupos.

De acuerdo con varios estudios (Ramírez, 2009; Delgadillo, 2012; Nájera, 2014), la política de desarrollo urbano en la Ciudad de México en los últimos gobiernos (2000-2015) ha privilegiado grandes desarrollos inmobiliarios privados y megaproyectos que han conducido a una redensificación selectiva de la ciudad. Esto se debe a que tanto en los precios

del uso de suelo como en la construcción inmobiliaria se manejan en estándares muy lejanos a los que las clases populares y medias bajas pueden pagar, provocando que estos sectores habiten las periferias baratas y se desplacen largas distancias hacia su trabajo en la ciudad central (generando demanda de transporte y servicios).

Como resultado de una primera exploración sobre las tensiones que ha generado la política de desarrollo urbano basada en la redensificación e impulso del uso intensivo de los espacios y de su infraestructura, en busca de la competitividad, se observa en algunas colonias antiguas que esta tensión se expresa en la resistencia de los vecinos residentes a que saturen y transformen su espacio yendo en contra del uso habitacional. Se resisten a que se redensifique lo que denominan "su espacio" y con ello pierda su carácter vecinal y de vida barrial (Nájera, 2014:10).

Según Ugalde (2014), existen al menos tres exigencias constantes en el actuar de los habitantes de la ciudad frente al desarrollo inmobiliario y los megaproyectos: derecho a ser escuchados, a participar y a ser informados. Esto se deriva precisamente de la poca claridad con que el gobierno y la iniciativa privada manejan la información correspondiente a sus desarrollos inmobiliarios. El caso de los habitantes de Toriello Guerra no es nuevo ni exclusivo, los vecinos reivindicaron primero su derecho a informarse, y ante la pasividad de las instancias gubernamentales emprendieron acciones que los llevaron posteriormente a exigir el derecho a ser incluidos en la planeación y a que su opinión referente al megaproyecto fuera escuchada.

(...) si bien la tendencia del gobierno es eludir la confrontación en las consultas públicas, las reivindicaciones para el ejercicio del derecho a ser informado y escuchado son cada vez más fuertes y podría tratarse de una dimensión del derecho a la ciudad cuyo contenido es cada vez más claro para el habitante (Ugalde, 2014:591).

Este dialogo conflictivo con la estructura gubernamental y la iniciativa privada se desarrolla dentro de un espacio donde se miden capacidades políticas para definir la medida en que ciudadanía, gobierno e iniciativa privada definen la manera en que se da forma a la ciudad. Encontramos en el *campo político* un concepto que nos permite organizar este espacio de tensiones donde se ponen en juego distintos capitales de los distintos agentes y grupos inmersos en él, entre los que se incluyen EDTG A.C y el FCCZ.

El *campo político*, concepto propuesto por Pierre Bourdieu, puede ser comprendido como aquel en donde se distribuyen los diferentes accesos al poder y en el cual se requieren ciertas habilidades o *capital político* para poder incidir en esa distribución (Chihu, 1998). En este sentido un concepto muy coincidente con la propuesta de Bourdieu es la definición de *política* de Héctor Tejera (2010): “la política se entiende como el conjunto de relaciones sociales mediante las cuales se busca transformar las estructuras y las interacciones de poder que delinear cómo se producen, reproducen y consumen los bienes (materiales y simbólicos) sociales” (47).

El *campo político* local (que no se puede desagregar de las condiciones urbanas) se convierte en el lugar de convergencia para estos agentes provenientes de distintos sectores y de condiciones urbanas muy distintas entre sí. Si bien el campo político es desigual y jerárquico al igual que la ciudad, el conflicto y las disputas que se dan dentro de él pueden generar las condiciones necesarias para que agentes disimiles se junten, convivan y aprendan uno del otro, siempre y cuando mantengan objetivos similares y exista un mínimo que garantice la asociación, al menos, temporal (Melucci, 1999)

En nuestro caso, el espacio del *campo político* que nos interesa involucrará a aquellos agentes y grupos que disputan (con la A.C) bajo ciertas reglas, el cómo se produce, reproduce

y consume el derecho a decidir sobre el espacio inmediato y sobre la ciudad. Esta disputa involucra prácticas y representaciones distintas de los que debe ser la ciudad y de cómo se debe vivir lo local. EDTG A.C se inserta en un campo participativo que no está vacío y en el que se desenvuelven agentes y grupos con distintas formas de incidir dentro del campo. Dentro de este espacio medirán la capacidad de sus capitales como colonia de clase media frente a habitantes de colonias populares, agentes gubernamentales y de la iniciativa privada.

Aprendizajes, cambios y adaptaciones: del trabajo y la vida diaria a la participación política

La interrogante principal de esta ponencia se remite a las condiciones sociales que permitieron los cambios, aprendizajes y adaptaciones en la participación y las prácticas políticas de los integrantes de la A. C EDTG desde su creación y hasta finales de 2015, así como el significado que estos cambios tuvieron en su vida política.

Las formas en que habitantes de otras colonias populares aledañas a Toriello Guerra solucionan sus problemáticas son variadas y muestran diferencias notables con la forma en que los vecinos de Toriello solucionan sus problemas, por ejemplo, en el caso de las otras colonias, los habitantes siempre recurren a una organización previa y más estable como es el Comité Ciudadano, alguna organización vecinal o alguna A. C, mientras que, como veremos, la acción en la colonia tiende a ser más individualizada y menos constante.

Toriello Guerra se diferencia sustancialmente a sus colonias vecinas, es una colonia a la que llegó gente con un capital económico alto y que resolvió sus problemas más inmediatos a través de él o de la diversa red de relaciones que se fue trazando en la colonia a lo largo de los años (el comerciante, el ingeniero, el doctor, el abogado). Los habitantes de las colonias

populares llegan a un ambiente agreste (desde el punto de vista de la apropiación del espacio) que define aún en día muchas de las necesidades que tienen los habitantes de estos lugares.

Muchos de estos habitantes tuvieron en su tiempo, ya sea por herencia o por acumulación, la capacidad económica de sortear muchos problemas de servicios básicos. El que las viviendas sean diseñadas por un arquitecto o que cuenten con pozos, patio, jardín, espacio para estacionar el automóvil (o los automóviles), habla de que existe la capacidad económica y las disposiciones para planear un estilo de vida y mantenerlo. Sin embargo, a diferencia de sus colonias vecinas, carecen de ese *know how* acerca de cómo relacionarse con la estructura gubernamental y de la organización política que la participación constante por la supervivencia les ha dejado a ellos; su capital político está basado en sus capitales acumulados y en la diversidad profesional con que cuentan al interior de la colonia y en esas mismas características están las limitaciones que tendrán para hacer frente a problemáticas que atentan contra su estilo de vida a un nivel mucho más amplio del que pueden abarcar.

Podemos considerar a Toriello Guerra como una colonia que trata de ser integrada a la dinámica urbana e inmobiliaria que ya hemos expuesto. Si bien los grandes terrenos que la componían se fraccionaron y se convirtieron en casas particulares, este es un fenómeno ocurrido años antes de que la Ciudad de México se convirtiera en una ciudad global y de que el mercado inmobiliario empezará a definir la morfología y los grandes desarrollos que tiene la urbe. Esta colonia sigue siendo una colonia habitacional vieja en la que se trata de evitar el desarrollo de edificios que rebasen las normas de uso de suelo, por lo que los grandes terrenos, aún existentes, por más que son una atractiva apuesta para desarrollos departamentales no han podido ser ocupados para estos fines.

Por un lado la necesidad de cubrir necesidades básicas como la salud, la electricidad o el agua, hablan de la lucha (legal o fuera de los mecanismos formales) de los sectores populares por tratar de vivir sin carencias; están acostumbrados a un *habitar* de su espacio que tiende a lo hostil en la vida diaria y que dista mucho de ser lo deseado por sus habitantes. Por otro lado, los vecinos de Toriello Guerra acceden sin problema a servicios básicos y se sienten cómodos con la forma en que habitan su colonia; ellos buscan, más allá de la participación política constante, el que los problemas no les quiten esa tranquilidad que han tenido por muchos años, les gusta su estilo de vida y atentar contra él es justamente el motivo de cualquier descontento.

Dentro de este escenario de carencias y posibilidades de las distintas colonias se anuncia en diciembre de 2013 la proyección de ZODES CS dentro del polígono de actuación presentado al inicio de este trabajo. Como oportunidad o como amenaza, los habitantes de las distintas colonias se involucraron en un prolongado proceso de participación (que duró de inicios de 2014 a inicios de 2015) de los cuales resultaron organizaciones como el Frente Ciudadano Contra las ZODES y, nuestro caso de estudio, En Defensa de la Toriello Guerra A. C.

Durante este proceso los integrantes de la asociación se involucraron en dos dinámicas simultáneas: la primera muy localizada ya que la asociación se conformó como una A.C con el principal objetivo de resolver los problemas de la colonia por lo que parte de sus acciones estuvieron centradas exclusivamente en las especificidades que afectaban a la Toriello; la segunda dinámica en la que se integraron fue la de la lucha de las otras colonias contra CS (concentradas principalmente en el FCCZ), y, posteriormente, la articulación del frente y de

la asociación con otras organizaciones que trataban el tema de los megaproyectos a nivel de la Ciudad de México.

Las reuniones con el FCCZ son la presentación en el entorno local de los vecinos de Toriello, quienes nunca habían asistido a alguna reunión vecinal; especialmente se integran tres personas (quienes posteriormente ocuparían los puestos directivos en la asociación); para ellos, las reuniones significaron el aprendizaje de otras prácticas y la articulación de contactos de los cuales aprenderán posteriormente; a su vez, desde esta fecha personas del FCCZ comienzan a frecuentar las reuniones de lo que ya para abril estaría registrada como una A.C.

La asociación se conformó con “un perfil específico de ciudadano de clase media que ve que se pone en peligro su patrimonio y la tranquilidad de su colonia, en donde la estrategia legal coincidía con el perfil profesional de sus integrantes”. En efecto, el proyecto legal fue muy coincidente con la forma en que veían la política y en menos de dos meses habían completado los pagos y los tramites de registro para la A. C, no obstante, se encontraron con que la organización en torno a la asociación funcionaba pero no era suficiente ante las negativas de información, las innumerables reuniones y las confrontaciones gubernamentales.

La cercanía con el FCCZ fungió como una ventana de oportunidad para acceder a diferentes conocimientos, prácticas y discursos con resultados distintos a los que podían obtener mediante la vía puramente legal a través de la asociación. El proceso de interacción fue largo y las primeras acciones mostraron que había una distinción clara entre las actividades del FCCZ y las de EDTG.

Después de un primer proceso de acoplamiento que duro los primeros meses, las siguientes actividades que realizó el FCCZ tuvieron una mayor articulación con la asociación

y viceversa. Comenzaron de esa manera las jornadas en las que trascurrieron los tendaderos informativos, el Metro Popular, la repartición de volantes, el cierre de calles, las marchas a Médica Sur y el segundo foro de información acerca de los megaproyectos.

Al momento de contar las experiencias participativas que tuvieron a lo largo de este tiempo se refieren a los tendaderos como una actividad que no contemplaban pero que realizaron porque al final la consideraron como una de las pocas formas en que se podía hacer difusión de la posición que tenían los habitantes frente al conflicto. Si bien el metro popular y los tendaderos informativos son actividades que no volvieron a realizar en el futuro, si la consideran como una experiencia de la cual aprendieron y que formo parte en un momento muy específico de la estrategia que tenían para difundir información.

Consideraciones finales: la clase social y los límites de los aprendizajes políticos

Por un lado se encontraron los intercambios con habitantes de colonias populares en donde se pudieron aprender repertorios de acción como los tendaderos informativos, las marchas, el metro popular y el volanteo. También se encuentra la relación establecida con el equipo de trabajo de la diputada Alfa González, de ahí se aprendieron los caminos legales para conformarse como una A. C, se recibieron consejos prácticos para la edición del libro, se gestionó la realización del uno de los foros, aprendieron a diferenciar las distintas instancias gubernamentales y legales, y se clarificaron los límites de acción tanto gubernamental, como de la iniciativa privada y de la asociación misma.

Se encuentra también la relación establecida con Suma Urbana y con otras organizaciones ciudadanas en contra de los megaproyectos y los desarrollos inmobiliarios en la ciudad, de

aquí se aprendieron, con una mayor coincidencia de clase, la situación inmobiliaria de la ciudad y los pasos que estas diferentes organizaciones han atravesado en la defensa del espacio público, así como los distintos intereses que se manejan en torno a ellas. Por último hubo un aprendizaje interno muy importante basado en el capital cultural propio de la asociación y que explotó a través de la utilización de los conocimientos de los integrantes que tenían una variada procedencia académica en la que el biólogo ayudó a la clasificación y evaluación de las afectaciones ambientales, el urbanista ayudó con el conocimiento de los términos y de la legislación urbana, el estudiante apoyo con el conocimiento que había adquirido a través de las organizaciones estudiantiles, por citar algunos ejemplos.

Los cambios, aprendizajes y adaptaciones se dieron dentro de un espacio tiempo determinado y en relación a las fuerzas existentes en el campo político-urbano, esto llevo a que habitantes de una colonia de clase media se relacionaran prolongadamente con habitantes de colonias populares y con otras organizaciones para hacer frente a la visión de desarrollo urbano propuesta por el gobierno de la ciudad y la iniciativa privada. Sin embargo, la forma que adoptó esta convivencia definió sus alcances y limitaciones en relación a lo que los integrantes de la asociación consideraban coincidente con la forma en que veían la política y lo urbano.

La doble dinámica que acabamos de analizar se mantuvo a lo largo de todo el proceso de lucha contra el proyecto; de acuerdo con la información recabada a lo largo del campo, esto tuvo que ver en gran medida con las representaciones sociales que los distintos sectores, especialmente los integrantes de la asociación, tenían acerca de lo urbano, la política y la práctica política. De esta forma se mantuvo siempre una separación en base a lo que consideraron de debía hacer y cómo se debía hacer, esta consideración definió también el

margen de acción para participar en acciones propuestas por otras organizaciones, como es el ejemplo del metro popular.

El entorno, la forma de habitar y de vivir su espacio, así como la forma en que la cotidianeidad se concreta en estos habitantes definirá la manera en la que ven a los otros y en la que se ven ellos mismos, así como la apertura a la convivencia y el aprendizaje con estas otras. Nos interesa específicamente las representaciones existentes en relación a la clase social y a la forma en que ésta determina o no la forma y las posibilidades de actuar; esto se ve expresado especialmente durante la etapa del conflicto con Médica Sur y con Zodes CS, ya que fue este periodo durante el cual se permitió una comunicación y convivencia más estrecha entre habitantes provenientes de las distintas colonias.

Bibliografía

Chihu, Aquiles, 1998, La teoría de los campos en Pierre Bourdieu, Revista Polis, (98): 179–1998. México.

Delgadillo, Víctor Manuel, 2012, El derecho a la ciudad en la Ciudad de México. ¿Una retórica progresista para una gestión urbana neoliberal?, Andamios, vol. 9, núm. 18, pp. 117-139.

Mellucci, Alberto, 1999, Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México.

Ramírez Kuri, Patricia, 2007, Espacio local y diferenciación social en la Ciudad de México, en Revista Mexicana de Sociología 69, No. 4 (octubre-diciembre, 2007), IIS-UNAM, México, D.F.

Ramírez Kuri, Patricia, 2009, La ciudad y los nuevos procesos urbanos, *Cultura y Representaciones sociales*, 6: 163-187

Ugalde, Vicente, 2014, ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS, VOL. 30, NÚM. 3 (90), 2015, pp. 567-595.